2-1-2021

La Universidad Ixil y la Descolonización del Conocimiento

Giovanni Batz

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.kennesaw.edu/mayaamerica>

Part of the [Ethnic Studies Commons](#), [Indigenous Studies Commons](#), and the [Latina/o Studies Commons](#)

Recommended Citation

Batz, Giovanni (2021) "La Universidad Ixil y la Descolonización del Conocimiento," *Maya America: Journal of Essays, Commentary, and Analysis*: Vol. 3 : Iss. 1 , Article 9.

DOI: 10.32727/26.2021.31

Available at: <https://digitalcommons.kennesaw.edu/mayaamerica/vol3/iss1/9>

This Article is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Kennesaw State University. It has been accepted for inclusion in Maya America: Journal of Essays, Commentary, and Analysis by an authorized editor of DigitalCommons@Kennesaw State University. For more information, please contact digitalcommons@kennesaw.edu.

La Universidad Ixil y la Descolonización del Conocimiento

Giovanni Batz

This essay was originally published as “The Ixil University and the Decolonization of Knowledge” (pp. 103-115), in Tuhiwai Smith, L., Tuck, E., & Yang, K. W. (Eds.). (2019), *Indigenous and Decolonizing Studies in Education: Mapping the Long View*. New York, NY: Routledge. Translated into Spanish and reprinted here with the permission of Routledge: Taylor @ Francis Group.

Resume: La academia es considerada por muchos como un eje del colonialismo que monopoliza la producción del conocimiento. Fuera de las paredes de la torre de marfil de la academia, existen muchos esfuerzos de las comunidades indígenas y grupos marginados para crear sus propias formas y espacios de producción de conocimiento y educación. Los Mayas en la región Ixil, Guatemala están teorizando y debatiendo estas preguntas sobre las funciones de la educación a través de la Universidad Ixil, fundada en 2011, y la cual se esfuerza por enseñar a los estudiantes formas del conocimiento Maya-Ixil, sus saberes, valores y *tichajil* (el concepto del buen vivir en el idioma Ixil). El propósito de este artículo es examinar los orígenes de la Universidad Ixil, los problemas y las críticas que ha encontrado, y la esperanza de que su ejemplo pueda servir como un punto de reflexión para los educadores y los investigadores.

La descolonización indígena dentro del sistema educativo ha sido una faceta dentro de los estudios decoloniales, con mucho trabajo enfocado en la descolonización de la academia y sus metodologías. La academia es considerada por muchos como un eje del colonialismo que monopoliza la producción del conocimiento. Ha habido una serie de críticas y soluciones propuestas para enfrentar estos problemas y desafíos, para repensar mejor nuestros roles y relaciones como investigadores con las comunidades con quienes trabajamos. Estas propuestas incluyen la descolonización de la academia y metodologías indígenas críticas (Harrison 1991; Smith 2015), la pedagogía del oprimido (Freire 2000), la antropología activista (Hale 2008), el pensamiento negro feminista (Collins 1991), y las narrativas personales chicanas (Aguirre 2005), entre otras. Al mismo tiempo, fuera de las paredes de la torre de marfil de la academia, existen muchos esfuerzos de las comunidades indígenas y grupos marginados para crear sus propias formas y espacios de producción de conocimiento y educación. Los Mayas en la región Ixil están teorizando y debatiendo estas preguntas sobre las funciones de la educación a través de la Universidad Ixil, fundada en 2011, y la cual se esfuerza por enseñar a los estudiantes formas del

conocimiento Maya-Ixil, sus saberes, valores y *tichajil* (el concepto del buen vivir en el idioma Ixil).

La región Ixil es conformada por los tres municipios de Chajul, Cotzal y Nebaj, y está localizada en el occidente de Guatemala. Recientemente, la llegada de megaproyectos tales como las hidroeléctricas y minería es vista como una “nueva invasión”, ya que estas han creado divisiones sociales, violencia, degradación medioambiental y la persecución de los líderes comunitarios (Batz 2020). La historia de la región Ixil está caracterizada por la invasión extranjera, genocidio, desplazamientos, violencia estatal y resistencia, especialmente durante la colonización española, la creación de las fincas a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, y por el conflicto armado interno (1960-1996) (Ibid). Es entre este contexto sociopolítico histórico en el cual los Ixiles crearon la Universidad Ixil para empoderar a sus comunidades y defender su territorio.

El pensum de la Universidad Ixil se centra en tres ejes temáticos: 1) desarrollo del territorio; 2) gestión de recursos y preservación del medioambiente; y 3) historia y cultura Ixil. Gran parte del currículo busca preparar a los estudiantes a recuperar su identidad, cultura e historia, así como prepararlos para defender los bienes naturales de sus comunidades y territorios, especialmente con la llegada de varios megaproyectos a la región. La Universidad Ixil es una iniciativa innovadora sin precedentes en Guatemala y ha recibido cobertura de medios nacionales e internacionales, y ha inspirado a otros grupos Mayas a crear sus propias universidades comunitarias (Botón 2015; Figueroa 2013; Flores 2015). En su discurso de apertura titulado “Pluriversidad, Decolonialidad y Constelación de Saberes” en la defensa oral de las tesis de la primera cohorte de la Universidad Ixil que se celebró en noviembre de 2013, el Rector Vitalino Similox dijo:

Este ejercicio académico es para cultivar las propias cosmovisiones, sabidurías, tecnologías, valores y principios, modelos productivos y económicos, prácticas culturales que no forman parte de los currículos formales clásicas, europeas, norteamericanas, *ni con la idea de formar profesionales para el libre mercado, sino para entender, transformar las necesidades y demandas de sus comunidades*. Los y las participantes de la Universidad Ixil, con este proceso se forman y fortalecen sus propias capacidades y potencialidades. Se forman para constituirse en emprendedores y no empleados, gestores y sujetos de sus propios destinos y no objetos del destino (énfasis mío).

Es esta visión de empoderamiento que promueve que los estudiantes puedan servir a sus comunidades entre otras razones las que han inspirado a otras comunidades en Guatemala a adoptar este modelo. La Universidad Ixil no tiene reconocimiento del estado, pero tiene el reconocimiento de las autoridades ancestrales, así como otras universidades a nivel nacional e internacional, a través de convenios. La Universidad Ixil no tiene un campus físico, pero se realizan clases en diferentes comunidades de la región.

El propósito de este artículo es examinar los orígenes de la Universidad Ixil, los problemas y las críticas que ha encontrado, y la esperanza de que su ejemplo pueda servir como un punto de reflexión para los educadores y los investigadores. Para alcanzar estos objetivos, primero examinaré la naturaleza colonial de la educación estatal y formal, y sus críticas. Segundo, examinaré la razón por la cual se creó la Universidad Ixil, así como sus funciones, objetivos y el trabajo producido allí.

El estudio se basa en trabajo de campo etnográfico realizado entre los años 2011-2015 con los actores involucrados y no involucrados con la Universidad Ixil tales como facilitadores, estudiantes, alcaldes municipales y autoridades ancestrales, entre otros. Además, muchas de mis observaciones surgen también a través de dos años de trabajo en la Universidad Ixil como tutor, facilitador y miembro del Consejo de Examinadores, entre octubre de 2013 y noviembre de 2015. Encuentro mi posición irónica, pero enriquecedora, ya que soy un antropólogo formado en la academia en los Estados Unidos, pero al mismo tiempo, soy persona de descendencia Maya-K'iche', nacido en los Estados Unidos y que también tiene el proyecto personal de recuperar sus raíces indígenas, identidad e historia. Aunque serví como tutor y facilitador, yo también me considero ser uno de los alumnos de la Universidad Ixil, ya que durante mi trabajo aprendí mucho sobre la cosmovisión, historia, espiritualidad, cultura y ontología Maya.

Es importante señalar que la Universidad Ixil no debe verse como un objeto de estudio y dudé en escribir este texto, principalmente porque quería evitar el riesgo de romantizar y apropiarme de su trabajo. Decidí hacerlo después de que algunos miembros de la Universidad Ixil me animaron a escribir un análisis de su trabajo. Mi objetivo entonces es por un lado proporcionar una crítica reflexiva de la academia occidental y su carácter colonial, así como también presentar la Universidad Ixil como un espacio donde todos podemos aprender, como un ejemplo de la manera en la cual los pueblos indígenas están creando sus propios espacios dentro de sus propios territorios y en beneficio de sus comunidades (no individuos). La Universidad Ixil no se opone a la educación occidental, al contrario, está abierta a todas las formas de conocimiento. Es el sistema occidental que fue diseñado y creado a partir de una lógica colonial extractivista que margina, apropia, destruye e intenta deslegitimar otros conocimientos. Mi esperanza es que este ejemplo pueda ayudarnos a reforzar nuestros esfuerzos y nos proporcione otra serie de herramientas en la lucha por la descolonización de la academia y el conocimiento.

Descolonizando la Academia

La educación en Guatemala históricamente ha servido como un intento de ladinizar a los pueblos indígenas a una “cultura nacional”, y ha servido como un espacio violento en formas físicas y epistemológicas donde los conocimientos, la cultura y la historia indígenas son vistos como atrasados e irrelevantes (Montejo 2005). Muchas comunidades indígenas en Guatemala, cuentan las historias de los abuelos, cuyos padres los escondían en el temazcal y en otros lugares para evitar ser llevados a la escuela a la

fuerza por agentes ladinos (Carey 2006: 182-3). Aunque algunos dicen que los abuelos deberían haber permitido que sus hijos estudiaran, otros dicen que ir a la escuela era malo ya que es donde los niños aprendían a ser perezosos y no trabajar. Otros fueron críticos de los maestros, que casi siempre eran ladinos y muchos de ellos presentaban actitudes racistas hacia los Mayas. Las clases también fueron todas en español y no se permitía hablar en los idiomas Mayas. Por ejemplo, en la década de 1940 el Instituto Indígena Nacional observó en las comunidades Kaqchikeles, que algunos padres no querían mandar a sus hijos a la escuela, basando su decisión en razones sociales. En Parramos, Chimaltenango, los Kaqchikeles afirmaron que había una necesidad de emplear maestros bien formados y quienes fueran de origen indígena, ya que los maestros ladinos “solo se preocupan de enseñar a los de su misma raza” (Instituto Indigenista Nacional, 1948a, p. 47). En San Juan Sacatepéquez, los Kaqchikeles afirmaron que los maestros ladinos se negaron a enseñar adecuadamente a sus hijos debido a “ciertos prejuicios raciales” y debido al temor de que si los niños indígenas eran educados “ya no se conformarán con estar sometidos y no se dejarán influenciarse” por el ladino (Instituto Indigenista Nacional, 1948b, p. 52). Estos comentarios de Kaqchikeles en la década de 1940 demuestran percepciones de prácticas injustas basadas en el racismo y discriminación dentro del sistema educativo, las cuales favorecieron a los ladinos. La educación en esta forma no era diseñada para el crecimiento intelectual ni empoderamiento, sino más bien como un sistema de control. Esta violencia tampoco se limita a las estructuras escolares y edificios, sino que, es llevada a cabo por investigadores, principalmente provenientes de países “desarrollados” y del mundo “occidental”, quienes se convierten en agentes (voluntariamente o involuntariamente) de estas fuerzas represivas, las cuales reproducen las jerarquías de conocimiento que fomentan la violencia, la marginación y la exclusión de los “otros” saberes y mundos.

Linda Tuhiwai Smith en su libro, *A Descolonizar las Metodologías: Investigación y Pueblos Indígenas* (2015), sostiene que las investigaciones y la academia occidental están ligadas al imperialismo europeo y al colonialismo y que están percibidas negativamente por las comunidades indígenas alrededor del mundo. Las investigaciones en estos casos incluyen periodismo y otros trabajos no académicos. Además, Smith afirma que las preguntas de algunas investigaciones pueden ser “insolentes” y que hay un sentido común sobre “la total inutilidad de tales investigaciones para...el mundo indígena, lo cual contrastaba con la absoluta utilidad para aquellos que las blandieron como un instrumento para su propio provecho” (Ibid: 22). Los antropólogos son los más visibles dentro de estas críticas debido al uso de la etnografía entre sus investigaciones y la historia problemática de la antropología como disciplina, que tuvo su origen en dedicarse a estudiar a los no-europeos (Restrepo 2007). Los pueblos indígenas han criticado mucho el papel de los antropólogos en la colonización de saberes indígenas, en el robo de artefactos y la contribución a su opresión (Deloria 1969).

Mientras que se han escrito muchas obras sobre los Ixiles y otros pueblos indígenas de todo el mundo, la gran mayoría de ellos nunca han podido leer ni familiarizarse con

estas obras. A pesar de los llamados a descolonizar el conocimiento y hacer que nuestra investigación sea más accesible, la impresión general que tengo de diversas comunidades y personas en Guatemala, tanto en los espacios académicos y no académicos, es que no se materializa en la práctica. Los libros son caros e inaccesibles para las personas fuera de los espacios urbanos, versiones electrónicas de estas obras tampoco se traducen al idioma donde se han realizado las investigaciones y asumen que las personas tienen acceso a internet, una computadora y electricidad. Las conferencias académicas continuamente tienen lugar en hoteles caros, en ciudades muy caras, en países muy caros que requieren visa, y en su mayoría son asistidas por académicos. La sobreteorización de conceptos y hechos sin ofrecer soluciones a los problemas no es útil en la práctica ni en la vida real de la gente que lucha cotidianamente y desde sus comunidades. Hay que subrayar que esta no es una posición anti-teorética, sino otra llamada a encontrar el balance y hacer que nuestra investigación no sólo sea más accesible, sino más aplicable y útil. Muchos pueblos indígenas han señalado la irrelevancia de algunas investigaciones académicas con el mundo real y su naturaleza extractivista. Algunos líderes Ixiles han expresado la necesidad de que los Ixiles lleven a cabo sus propias investigaciones y no confíen en la gente de afuera, como los antropólogos quienes “solo sacan información, y se van”. Esto es un indicador de un problema muy grave. Es precisamente esta historia del sistema educativo colonial y críticas que contribuyeron a la fundación de la Universidad Ixil.

Orígenes de la Universidad Ixil

El contexto histórico de la región Ixil nos da una perspectiva acerca de los problemas que los Ixiles enfrentan, tales como amenazas a los territorios ancestrales, recursos naturales, y la imposición del mundo occidental que devalúa la identidad, la cultura, el territorio y la cosmovisión Ixil. Los habitantes de los tres municipios son principalmente Ixiles, con una menor presencia de K'iche's, y ladinos (no indígenas). La mayoría de las personas son campesinos y ganan entre 30 y 35 quetzales diarios.

El conflicto armado interno (1960-1996) fue testigo de la peor violencia contra el pueblo Maya desde la colonización española. Comenzando con el General Fernando Romeo Lucas García (1980-1982) y seguido por el General José Efraín Ríos Montt (1982-1983), el Estado Guatemalteco llevó a cabo una campaña de contrainsurgencia que pretendió desplazar, masacrar y eliminar a las comunidades Mayas que los militares consideraban como un refugio de la guerrilla. La Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH) informó sobre 669 casos de masacres que dejaron como resultado 200,000 muertos, de los cuales 83% eran indígenas, así como un millón y medio de los desplazados (CEH 1999a: 100). El mismo informe reveló que los militares fueron responsables de 93% de estas muertes. El CEH informó que el departamento de El Quiché sufrió 334 masacres, 114 de esos en la región Ixil (CEH 1999a: 100).

La reciente llegada de megaproyectos ha creado todavía más conflictos y divisiones sociales. Debido a una creciente demanda mundial por recursos y bienes naturales, han

crecido significativamente las industrias extractivas que afectan negativamente a las comunidades indígenas (Dougherty 2011; Rodríguez-Garavito 2011). La demanda de electricidad y minerales metálicos, a menudo destinada para el beneficio de consumidores en los países desarrollados y personas que viven fuera de las comunidades afectadas, se ha traducido en desplazamientos y conflictos para quienes viven en los territorios donde se establecen estos proyectos. Actualmente en la región Ixil, hay dos hidroeléctricas funcionando (Hidro Xacbal en Chajul y Palo Viejo en Cotzal), otra en construcción (Xacbal Delta en Chajul), y tres amparos y casos relacionado con hidroeléctricas (Las Brisas, La Vega 1 y La Vega 2 en Nebaj). Además, hay un proyecto minero para extraer la barita (mineral usado en fracturación hidráulica o “*fracking*”) en Salquil Grande, Nebaj, que también genera tensiones y conflictos potenciales (Roberts 2014). También, la tala de árboles y la deforestación son un problema grande, y según uno de los representantes del Instituto Nacional de Bosques (INAB) en 2015, se calcula que aproximadamente 80% de estas extracciones son ilegales en la región Ixil.

Perspectivas Ixiles sobre la Educación

Una de las principales razones por las cuales fue creada la Universidad Ixil, es el sistema educativo que estaba fallando en preparar a las nuevas generaciones a enfrentar los nuevos retos, así como el alejamiento de sus comunidades. El sistema educativo es visto por las comunidades marginadas como una forma de movilidad social ascendente y como un esfuerzo para “salir adelante”. Entre las críticas que los Ixiles hacen con respecto a la educación estatal y occidental son que no hay trabajos después de recibirse como un profesional. Además, esta educación prepara a los estudiantes para aprender conocimientos que no son aplicables a sus realidades cotidianas. En cambio, los estudiantes a veces se avergüenzan de sus comunidades indígenas y campesinas ya que el sistema educativo les enseña que este no es el camino hacia una vida mejor. Ser un profesional simboliza prestigio social, estatus y éxito. Como resultado, aquellos que no pueden encontrar empleo después de la graduación, a veces ya no regresan a trabajar al campo porque les da vergüenza hacerlo. Se calcula que en Cotzal hubo 800 desempleados profesionales en 2015, como enfermeras, maestros y peritos contadores. También hay una expresión común para resaltar esta crisis del empleo: “se reciben 100 maestros y sólo hay un trabajo”. Muchos de estos puestos se ofrecen también como parte del clientelismo político por las municipalidades y los políticos. Los estudiantes indígenas a veces se sienten separados de sus comunidades, además de experimentar la discriminación y el racismo de sus contrapartes ladinas dentro de las universidades.

Asistir a la escuela también es muy costoso y genera deudas, lo que puede hacer que sea aún más inaccesible. Como no hay oportunidades de trabajo para profesionales después de graduarse, el sistema educativo es una gran inversión económica. A veces, los padres se ven obligados a vender sus tierras para proporcionar educación a un número limitado de hijos, generalmente hombres, lo que excluye a muchas mujeres de asistir a la

escuela. Además, no hay financiamiento público dentro del sistema educativo, lo que afecta la calidad del sistema escolar. La corrupción en todos los niveles exacerba estos problemas y hay muchos casos de maestros que no reciben sus salarios por meses. Un maestro joven Ixil me dijo que él recibió instrucciones por la municipalidad donde trabaja a dividir la mitad de su salario con otro maestro, y si no lo hacía, él sería despedido.

La educación occidental es considerada también como algo que proporciona beneficios individuales, en comparación de traer beneficios a la comunidad de acuerdo a

la cosmovisión Ixil. No creo que nadie cuestione el sueño de salir adelante o de proporcionar un mejor nivel de vida para su familia, pero hay quejas acerca de graduados universitarios que se aprovechan de su comunidad y otros que no pueden pagar por sus servicios. Por ejemplo, algunos han dicho que un Ixil que se convierte en un médico, cobra

una cantidad inalcanzable para curar a las personas. Esto en comparación con un curandero, quien considera que su papel no es una manera de hacer dinero, sino su “cargo” y “responsabilidad”. Tradicionalmente, un curandero no podía cobrarles a las personas directamente y aceptaba lo que la gente pudiera dar. Curar a alguien es un don, y beneficiarse de su trabajo no sería ético. Muchos curanderos dicen que aquellos que han nacido con el don de ser curanderos, pueden enfermarse y hasta morir si no asumen su responsabilidad. Otro ejemplo es de un abogado que cobra precios altos para una simple firma, trámite, o para defender a la población en el sistema jurídico. Para los Ixiles, un abogado no debe explotar su conocimiento de las leyes para ganar dinero, sino que debe utilizar sus conocimientos sobre el sistema jurídico y justicia para defender los derechos del pueblo y las comunidades. La necesidad de profesionales tales como abogados, en los

movimientos sociales es muy importante, especialmente cuando los líderes son perseguidos por empresas extranjeras y el Estado, y amenazados con órdenes de captura.

Según algunos líderes Ixiles, hay muchos jóvenes (casi exclusivamente hombres) quienes se niegan a prestar servicio comunitario o tomar un cargo en su comunidad. Entre

uno de los roles más importantes en los que se necesita a los jóvenes, es el cargo de secretario que escribe actas. Después de que uno es nombrado para un cargo por consenso a través de una asamblea comunitaria, son contactados para confirmar si aceptan o rechazan el cargo. A veces, muchos de estos jóvenes dicen que no son capaces de aceptar esta posición, ya que están demasiado ocupados con el trabajo, o están considerando la posibilidad de migrar a la capital o a los Estados Unidos; así que si aceptan un cargo entonces ellos no serán capaces de cumplir con sus responsabilidades. Muchos dicen que ellos entienden las necesidades económicas de los jóvenes ya que necesitan encontrar empleo para comprar terreno, construir una casa, o pagar una deuda.

Otra razón para la creación de la Universidad Ixil fue la necesidad de fortalecer, recuperar, reparar y restaurar un sentido de dignidad de ser Ixil, campesino y de su historia. Según uno de los líderes comunitarios, los jóvenes de hoy tienden a mirar hacia afuera de su comunidad para su futuro y, por lo tanto, no aprecian ni valoran lo que tienen en casa. Como se ha mencionado, el conflicto armado interno dañó gravemente el tejido social de la sociedad. Las familias fueron desplazadas, divididas, separadas, y destruidas

en varias maneras. Algunos niños crecieron en familias rotas, o separados y desplazados de sus comunidades. Los fuertes vínculos entre los jóvenes y los abuelos se volvieron tumultuosos, y algunos jóvenes cayeron en maras que los llevaron a la delincuencia y violación de las normas de las comunidades.

El desapego a la comunidad también tiene sus raíces en la creencia de que, dentro de los espacios urbanos y ciudades, hay una mejor educación. Los maestros con las que hablé también expresaron experiencias similares. Un maestro en Nebaj dice que les preguntó a sus estudiantes de Cotzal y Chajul la razón por la que están pagando y viajando más para estudiar en el casco urbano de Nebaj. Algunas de las respuestas suelen ser algo así como “no hay *nada* en mi comunidad”. Esta visión de que no hay “nada” en la comunidad indica el valor decreciente que se le da a sus hogares, una creencia inculcada por el sistema educativo. El casco urbano de Nebaj es considerado como el lugar más “moderno” dentro de la región Ixil, ya que cuenta con la presencia de diversas empresas comerciales, instituciones gubernamentales, ONGs, hoteles, trabajadores extranjeros y turistas. En su lugar, la Universidad Ixil descentraliza esta dinámica de poder. Según Similox, la Universidad Ixil es la única universidad que busca a los estudiantes y va a sus comunidades; es la “Universidad Sin Paredes”. Como facilitador y tutor, recuerdo caminar y viajar durante horas a varias comunidades con otros estudiantes y facilitadores para realizar clases y actividades. Estas son las realidades vividas. Los estudiantes de la Universidad Ixil toman días libres del trabajo para organizar sus clases y realizar sus trabajos. La Universidad Ixil se ve a sí misma como contracorriente ya que está tratando de revertir y prevenir los daños causados por la educación formal.

Son estos problemas con el sistema de educación los que llevaron a la creación de la Universidad Ixil. Por un año, líderes comunitarios, autoridades ancestrales, miembros de Fundamaya (una ONG Maya) y jóvenes discutieron en varias reuniones sobre la creación de un espacio educativo para enfrentar los múltiples problemas que suceden en la región Ixil. En 2011, los fundadores estaban listos ya que tenían su currículo y alumnos para formar la primera clase de la Universidad Ixil.

Investigando sus Propias Comunidades e Historias

Los dos primeros años del programa de la Universidad Ixil se basan en clases que se reúnen dos veces al mes y se discute un tema específico tal como el agua, la agricultura, el género, los lugares sagrados, entre otros, que se acompañan con un trabajo que el estudiante debe completar antes de la siguiente clase. Los estudiantes son responsables de organizar y encontrar un espacio para el aula, que puede ser un lugar en el centro comunitario, una escuela u otra ubicación. Las clases son dadas principalmente en el idioma Ixil, pero también hay estudiantes K'iche's o visitantes de fuera de la región y las clases se realizan a veces en español. Los estudiantes inscritos en la Universidad Ixil provienen de diversos contextos y formaciones. La mayoría de los estudiantes son campesinos, muchos de los cuales no pudieron continuar con sus estudios debido a la

falta de fondos y recursos, y unos pocos están actualmente estudiando o son graduados de otra universidad.

Los trabajos de los estudiantes se basan en su comunidad y son prácticos. Por ejemplo, las tareas incluyen conocer el número de nacimientos de agua, los mojones de su comunidad, todos los diferentes tipos de flora y fauna que existen, y los nombres y el significado de los lugares sagrados en su comunidad. La lógica detrás de este tipo de tareas es que, si uno va tener que defender a su comunidad, necesita saber todo sobre ella. En este momento, la prioridad y el enfoque ya no es de lugares de afuera, sino de la comunidad del estudiante. Muchos de estos trabajos tienen que ser realizados con la ayuda de líderes comunitarios pertinentes con el tema, tales como las autoridades ancestrales, guías espirituales y miembros de familia. Esto también sirve para mejorar las relaciones entre los jóvenes y los estudiantes con los abuelos y líderes de la comunidad. A veces hay divisiones dentro de la comunidad debido a varios factores como conflictos familiares, religión, etc. Por ejemplo, algunos evangélicos ven a los guías espirituales y las ceremonias Ixiles como “satanismo” o “brujería”. Los trabajos que requieren estar en contacto con los guías espirituales ayudan a crear un espacio de conocimiento, tolerancia y comunicación para mejorar las relaciones entre diferentes sectores de la sociedad y entre las comunidades.

Durante su tercer año en el programa, los estudiantes tienen que escribir una tesis que tienen que defender públicamente ante el Consejo de Examinadores que consiste de administradores de la Universidad Ixil, autoridades y líderes comunitarios de los estudiantes, profesionales y académicos. El Consejo de Examinadores fue creado para asegurar la transparencia y el rigor académico, así como también para probar la habilidad oral de los estudiantes. Si los estudiantes van a ser líderes de su comunidad, deben ser capaces de transmitir sus ideas a otros, dentro y fuera de la región Ixil. La defensa de la tesis es similar a una defensa en otras universidades, pero la diferencia es que los líderes comunitarios, profesionales y académicos participan en la determinación de la calidad del trabajo. Entre la academia, es casi imposible tener a alguien que no sea académico a ser un firmante de una tesis. La vara, el símbolo de las autoridades indígenas, no es respetada ni honrada dentro de la torre de marfil de la academia. Tras la finalización de la defensa y la aprobación de sus proyectos, los alumnos se reciben como Técnicos de Desarrollo Rural Comunitario, con especialización en Recursos Naturales. A continuación, pueden seguir estudiando para obtener una licenciatura y trabajar otro proyecto de tesis.

Los proyectos de investigación son distintos, desde sus temas hasta los métodos que utilizan, y son una fuente de innovación y creatividad realizada en una manera rigurosa y cuidadosa. Se exploran temas a los que muchos extranjeros tienen acceso limitado – se basan en cuestiones tales como privatización del agua y recursos naturales, usos de las plantas medicinales, violencia contra la mujer, prácticas agrícolas y migración internacional hacia los Estados Unidos, entre otros. La parte especial de estas tesis es que no sólo se analiza un problema, sino también propone soluciones elaboradas en

colaboración con líderes comunitarios para resolver este problema. Esto anima a los estudiantes a pensar críticamente y ofrecer soluciones a su comunidad.

En total, se han producido 33 tesis defendidas durante los tres primeros años de la Universidad Ixil (2013-2015). Abajo se presenta dos de las tesis escritas por los estudiantes para demostrar su brillantez. La tesis titulada *Los Efectos de la Guerra desde la Perspectiva De una Niña de la CPR* (2015) elaborada por Magdalena Terraza Brito, es, según mi conocimiento, el primer y único trabajo escrito sobre crecer en las Comunidades de Población en Resistencia (CPR). En este poderoso trabajo, Terraza Brito comparte sus experiencias personales de haber crecido en la CPR durante la guerra, cuando su familia se vio obligada a huir de la violencia y buscar refugio en las montañas, donde los militares continuaron persiguiéndolos. También es capaz de vincular la violencia que ocurrió durante el conflicto armado con la violencia que ocurre hoy en día con la llegada de las hidroeléctricas, la corrupción y los grupos de gente que niegan el genocidio. El trabajo de Terraza Brito muestra cómo a través de la Universidad Ixil, la juventud y los estudiantes son capaces de compartir sus propias historias, en sus propias palabras, así como hacer las conexiones entre la violencia de la guerra y la situación política y social actual. Ella hace un llamamiento a reparar los daños a las víctimas de la guerra, así como a la justicia por las violaciones de los derechos humanos ocurridas durante la guerra.

Otra tesis fue escrita por Santa Roselia de León Calel e titulada *K'iche's en la Región Ixil* (2014) la cual explora la llegada de cientos de K'iche's a la región Ixil a comienzos del siglo XX. El tema surge a partir de la experiencia personal de la autora de ser una persona K'iche' que nació y creció en Xolcuay, Chajul ya que ella siente que los K'iche's son vistos como gente de afuera, aunque hayan vivido en la región Ixil durante más de un siglo. De nuevo, según mi conocimiento, de León Calel es la primera persona quien investiga específicamente los K'iche's en la región Ixil; un grupo significativo que normalmente no es mencionado en casi ningún trabajo académico sobre la región. Su tesis se centra en el momento de la llegada a la región Ixil, y en las relaciones entre K'iche's e Ixiles. De León Calel escribe:

Aunque estamos en territorio Ixil, quiero que ellos también tengan el conocimiento de todo lo que surge en nuestra sociedad y lo principal es la historia de nuestro pueblo Maya K'iche' ya que es un derecho humano a tener el acceso a la memoria colectiva. Últimamente, la motivación de este trabajo nace de mi vida personal como K'iche' viviendo en la región Ixil en la comunidad de Xolcuay en castilla, Xo'lk'uay en Ixil y Xo'l k'uja en K'iche', cuales nombres significan “esta entre dos cuevas” (3).

Como ha demostrado de León Calel, la Universidad Ixil no está dedicada exclusivamente a los Ixiles ya que hay muchos K'iche' inscritos y también tienen la oportunidad de producir trabajo que recupera su historia para el auto empoderamiento y la de su comunidad.

La Política del Reconocimiento

En Guatemala, existen catorce universidades privadas y una universidad pública, todas ellas con sus campus centrales en la Ciudad de Guatemala; algunas con sedes en varias ciudades del país. La única universidad pública es la Universidad de San Carlos, que recibe 5% del presupuesto nacional (Universidad de San Carlos de Guatemala 2017). El resto de las Universidades necesita ser aprobada y pasada por alto por el Consejo de Enseñanza Privada Superior (CEPS), que fue fundado en 1966 durante la dictadura militar del coronel Enrique Peralta Azurdia y el cual forma parte del Ministerio de Educación. Seis de estas universidades tienen el nombre de hombres no indígenas (ladinos, europeos y santos católicos), tales como la Universidad Da Vinci de Guatemala, la Universidad Galileo, la Universidad Rafael Landívar y la Universidad Mariano Gálvez. En la región Ixil, existen diversas sedes universitarias, casi todas centralizadas en el casco urbano de Nebaj. En 2015, comenzó a operar la primera universidad en Cotzal, y según mi conocimiento, no ha habido ninguna en Chajul. Dependiendo de la universidad y ubicación, las cuotas de inscripción varían, así como gastos como el transporte y la vivienda, ya que muchas de esas universidades están ubicadas en las ciudades. Algunos asisten a clases ofrecidas durante los fines de semana. Por ejemplo, los que viajan desde Nebaj a Santa Cruz de Quiché, salen a las 3 AM para poder tomar clases todo el día y luego regresan a su casa el mismo día, a veces hasta las 8 PM. Recibir un título universitario significa un enorme sacrificio, trabajo duro y no es una obra fácil, además sigue siendo inaccesible para muchos ya que las universidades son caras y centralizadas en espacios urbanos.

La Universidad Ixil tiene la legitimidad como institución a través de las autoridades ancestrales de la región Ixil. Ellos participaron en su creación, y continúan apoyando a los estudiantes con sus obras. Además, la Universidad Ixil ha podido firmar convenios tanto nacionales como internacionales con diversas universidades como la Universidad Evangélica Nicaragüense Martin Luther King Jr., el Departamento de Agronomía de la Universidad de San Carlos, la Universidad de Torino en Italia, y la Universidad Misak de Colombia, así como colabora con otras como la Universidad de Texas en Austin. Estos acuerdos son una forma de reconocimiento mutuo entre instituciones educativas y productores de conocimiento. La Universidad Ixil, a través de su ejemplo, ha inspirado a otros a crear sus propias universidades comunitarias, tales como la Universidad Kaqchikel.

Algunos maestros, estudiantes y otros no asociados con la Universidad Ixil la critican y dicen que no es “de verdad”, ya que sus títulos no son reconocidos por el Estado, y que no tiene infraestructura. En una entrevista en 2014, un alcalde municipal de la región declaró que la Universidad Ixil es ilegítima y criticó sus enseñanzas. Muchos estudiantes de la Universidad Ixil dicen que a veces los estudiantes abandonan la escuela porque son ridiculizados dentro de su comunidad, que lo ven como una pérdida de

tiempo. Un estudiante de Nebaj dijo que los maestros de su comunidad hablaron abiertamente en contra de la Universidad Ixil. En otros casos, la Universidad Ixil es denominada como la “Universidad de los Guerrilleros”, en un esfuerzo para deslegitimarla y discriminar contra ellos. Los estudiantes han dicho que cuando hablan sobre temas de la tierra, el territorio y los derechos de los pueblos indígenas, en particular las luchas contra los megaproyectos son discriminados por algunos miembros de sus comunidades. Otros críticos dicen que el aprendizaje de la historia y la cultura Ixil es un paso hacia atrás y que ahora vivimos en un mundo “moderno” que necesita un modelo pedagógico “moderno”.

Es importante notar que la región Ixil sigue caracterizada por divisiones internas debido al conflicto armado. Los fundadores de la Universidad Ixil incluyen exguerrilleros, pero también incluyen autoridades ancestrales, jóvenes, no Ixiles, entre otros de Chajul, Cotzal y Nebaj. Por lo tanto, no se trata de un solo sector que fundó la Universidad Ixil, sino forma parte de un proyecto Maya-Ixil. Desacreditarlos es una forma de violencia epistemológica que intenta cuestionar la producción del conocimiento desde la perspectiva Ixil. A pesar de estas presiones externas para dejar de asistir la Universidad Ixil, los estudiantes creen y están comprometidos con los objetivos, la educación y herramientas intelectuales que están recibiendo y las que están contribuyendo. El hecho de que figuras como el alcalde municipal y maestros critican la Universidad Ixil, demuestra los desafíos reales que enfrentan los estudiantes, facilitadores y la administración.

El éxito de la Universidad Ixil se puede ver a través de los jóvenes que han participado activamente en sus comunidades y en movimientos sociales. Recientemente, la Corte Constitucional falló a favor de las autoridades ancestrales con respecto a la consulta en diversos casos que incluyen la construcción de las torres eléctricas e hidroeléctricas. Los graduados de la Universidad Ixil han participado en muchas de las reuniones entre las autoridades ancestrales, las comunidades y el Ministerio de Minas y Energía, para proporcionar apoyo técnico y logístico necesario. Otros han participado en sus comunidades como líderes comunitarios y tomando cargos tales como secretario o aguacil. Los que han aprendido y recuperado la sabiduría y prácticas ancestrales sobre plantas medicinales ahora están practicando los saberes que han adquirido y algunos miembros de la comunidad buscan su ayuda. Otros están activamente reforestando, diversificando sus cultivos y cada vez son más conscientes de los efectos negativos de los megaproyectos, los químicos, el consumismo y el impacto del cambio climático. La Universidad Ixil en muchos de estos casos está cumpliendo la necesidad de preparar a los estudiantes para recuperar sus historias y prácticas, así como aplicarla a sus realidades para el mejoramiento de la vida de sus comunidades.

Conclusiones

La Universidad Ixil sirve como un ejemplo de cómo repensar la educación y que busca servir y empoderar a las comunidades. Esto es en comparación de la naturaleza colonial

extractiva de la torre de marfil de la academia, la que centraliza y apropia los conocimientos y que sigue privilegiando el pensamiento, la historia, la cultura occidental y sus agentes. Muchos pueblos indígenas y grupos marginados a menudo son cooptados por un sistema educativo represivo que nos separa de nuestras comunidades; algunos de nosotros hemos olvidado nuestras raíces en nuestra búsqueda para alcanzar el éxito educativo. En la torre de marfil de la academia se les enseña a creer que mientras más educación tenemos, debemos tener más éxito económico *individual*. La Universidad Ixil nos da el reto con su ejemplo a reexaminar nuestro propósito como un sistema educativo y nuestro papel como investigadores y educadores.

El que la Universidad Ixil haya tenido éxito en su funcionamiento desde 2011, en la promoción y recuperación de saberes ancestrales y comunitarios entre la juventud y sin el reconocimiento “oficial” del Estado, es un testimonio del poder que tienen los pueblos indígenas. A pesar de que este mismo artículo es un trabajo escrito sobre la Universidad Ixil, sus experiencias y realidades no se limitan a palabras escritas sobre la liberación, libertad y descolonización. Ellos están recreando y reimaginando cómo se debe de ver el conocimiento y a qué propósitos deben servir.

Agradecimientos

Me gustaría dar las gracias a las personas y comunidades de la región Ixil por permitirme trabajar con ellos y su apoyo a mi investigación. También agradezco a los estudiantes, fundadores, facilitadores y autoridades ancestrales de la Universidad Ixil por ser un ejemplo al mundo, no a través del discurso, sino a través de sus acciones y enseñanzas que nos dan esperanza para el futuro.

Bibliografía

Aguirre, Adalberto Jr. 2005 "The personal narrative as academic storytelling: a Chicano's Search for Presence and Voice in Academe." *International Journal of Qualitative Studies in Education*, 18(2): 147-163 <https://doi.org/10.1080/0951839042000333956>

Batz, Giovanni. 2020 "Ixil Maya Resistance against Megaprojects in Cotzal, Guatemala." *Theory & Event*, 23(4): 1016-1036

Botón, Santiago 2015 Se levanta Universidad Ixil, sobre cenizas de la represión uerray. Telesur. Acceso 16 de abril 2017, from www.telesurtv.net/opinion/Guatemala-Se-levanta-UniversidadIxil-sobre-cenizas-de-la-represion-militar-20150309-20150050.html

Carey, David. 2006 *Engendering Mayan history: Kaqchikel women as agents and conduits of the past, 1875–1970*. New York, NY: Routledge.

Collins, Patricia Hill. 1991 *Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness, and the Politics of Empowerment*. New York: Routledge.

Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH). 1999 *Comisión para el Esclarecimiento Histórico. Guatemala: Memoria del Silencio*. Guatemala: CEH.

De León Calel, Santa Roselia. 2014 *K'iche's en la Región Ixil*. Guatemala: Universidad Ixil.

Deloria, Vine. Jr. 1969 *Custer Died for Your Sins: An Indian Manifesto*. Norman: University of Oklahoma Press

Dougherty, Michael. 2011 "The Global Gold Mining Industry, Junior Firms, and Civil Society Resistance in Guatemala." *Bulletin of Latin American Research*. 30(4): 403-418. <https://doi.org/10.1111/j.1470-9856.2011.00529.x>

Figuroa, Óscar. 2013 Universidad Ixil forma nuevos líderes. *Prensa Libre*. Acceso 16 abril 2017, de www.prensalibre.com/quiche/Universidad-Ixil-forma-nuevos-lideres_o_1034896520.html ^[1]_{SEP}

Flores, Alejandro. 2015 La guerra no pudo con la esperanza. *Plaza Pública*. Acceso 16 abril 2017, de www.plazapublica.com.gt/content/la-guerra-no-pudo-con-la-esperanza

Freire, Paulo. 2000 *Pedagogy of the Oppressed*. Translated by Myra Bergman Ramos. 30th anniversary edition.

Hale, Charles. 2008 *Engaging Contradictions: Theory, Politics and Methods of Activist Scholarship*. Berkeley: University of California Press.

Harrison, Faye V., ed. 1991 *Decolonizing Anthropology: Moving further toward an Anthropology for Liberation*. Washington, D.C.: American Anthropological Association.

Instituto Indigenista Nacional. 1948a *Parramos: Síntesis Socio-Económica de una Comunidad Indígena Guatemalteca*. Guatemala: Ministerio de Educación Pública. ^[SEP]

Instituto Indigenista Nacional. 1948b *San Juan Sacatepequez: Síntesis Socio-Económica de una Comunidad Indígena Guatemalteca*. Guatemala: Ministerio de Educación Pública.

Montejo, Victor. 2005 *Maya Intellectual Renaissance*. Austin: University of Texas.

Restrepo, Eduardo. 2007 "Coloniality y Antropología." In *El Giro Decolonial: Reflexiones para una Diversidad Epistémica más allá del Capitalismo Global*. Edited by, Santiago Castro-Gómez, Ramón Grosfoguel. Bogotá, D.C.: Siglo del Hombre Editores.

Roberts, Tobias. 2015 "Placelessness: The Underlying Cause of Central American Youth Migration." Huffington Post. 3 Marzo, 2015. Acceso 10 marzo 2015 de: http://www.huffingtonpost.com/tobias-roberts/placelessness-theunderlying-cause-youth-migration_b_6790786.htm

Smith, Linda Tuhiwai. 2015 *A Descolonizar las Metodología: Investigación y Pueblos Indígenas*. Santiago, Chile: LOM Ediciones. Traducción de Kathryn Lehman.

Terraza Brito, Magdalena. 2015 *Los Efectos de la Guerra desde la Perspectiva De una Niña de la CPR*. Guatemala: Universidad Ixil.

Universidad de San Carlos de Guatemala. 2017 *Desarrollo histórico de la USAC*. Acceso 27 agosto, 2017, de www.usac.edu.gt/historiaUSAC.php

Giovanni Batz. Es actualmente becario postdoctoral del Presidente 2020-2021 en el Departamento de Estudios Nativos Americanos de la Universidad de California, Davis, donde está trabajando en su manuscrito, que examina la resistencia maya ixil contra las industrias extractivistas en Guatemala. Comenzó a trabajar en su libro como becario Anne Ray 2018-2019 en la Escuela de Investigación Avanzada en Santa Fe, Nuevo México. Batz también ha llevado a cabo investigaciones sobre jóvenes guatemaltecos-mayas en Los Angeles, y migración de K'iche'-Maya de Almolonga, Quetzaltenango.